

EL BALUARTE

Suscripción.—Sevilla: Un mes, 2 ptas.—
Un año, 20 ptas.—Provincia: Tres meses, 7'50
ptas.—Un año, 25 ptas.—Pago adelantado.
Número atrasado, 25 céntimos de peseta.

DIARIO REPUBLICANO

REDACCION Y ADMINISTRACION

Lagar núm. 5.

NÚM. 290

Sevilla—Martes 17 de Diciembre de 1901

AÑO XXV

Un acto de resonancia frente a las fiestas de la coronación

Sr. Director de EL BALUARTE.

Mi querido amigo: En el artículo inserto en el número correspondiente al 10 del presente mes, en que nos hacemos eco de los deseos de algunos buenos republicanos, para que nosotros conmemoremos de algún modo la fecha del 17 de Mayo de 1902, en que se verificará la transmisión de la potestad real de la regencia al rey, ofrecimos concretar nuestro pensamiento y exponer la idea más adecuada a nuestro juicio para solemnizar la fiesta.

El suceso de posesionarse el rey de todos los atributos de la monarquía es de una trascendencia inmensa para el porvenir de España, porque al fin y al cabo la regencia siempre es una interinidad, siquiera sea tan larga como la representada por doña María Cristina; mientras que la posesión del trono por su representante constitucional, y además por la gracia de Dios, adquiere el carácter permanente de la sucesión y de la herencia, y la entrega definitiva de lo que constituye la potestad nacional, como patrimonio de una familia privilegiada.

Por esto se aprestan a solemnizar con toda la ostentación, con todo el aparato, el próximo acontecimiento, y distraer al pueblo de sus grandes preocupaciones, con todos los refinamientos de la fiesta y con todos los alardes de la fuerza.

La Iglesia entonará el *Te Deum* con los abigarrados de una liturgia del más refinado misticismo. La fuerza armada, esos ejércitos de la nación, por la nación pagados, lucirán en revistas, rendirán simulacros las armas en señal de acatamiento y obediencia al nuevo soberano; las fiestas palatinas serán ofensivo alarde de la miseria nacional. Al pueblo, a ese pueblo que va sin conciencia y sin darse cuenta a los espectáculos gratis, se le ofrecerán diversiones a granel, para no darle momento de pensar en su servidumbre y en su triste desventura.

España vestirá de luto, y tendrá que taparse la cara con las manos para no ver al menos el espectáculo tristísimo que ante ella ofrecerán todos los elementos, todas las asociaciones que se han coaligado para deprimirla y envilecerla.

Ante ese cuadro de lúgubres tristezas, de presagios de mayores calamidades, y de más obscuro porvenir, debe elevarse enérgica, viril, austera, solemne, una voz de protesta que vuelva por los fueros de los derechos del pueblo y de la dignidad de la nación.

¿Quién es el llamado a realizar tamaña empresa? Quien con justos y legítimos títulos puede ostentar la representación de la moralidad, el imperio de la justicia y la reivindicación de los derechos del hombre.

El pueblo republicano, que no está contaminado; el país, que piensa en la libertad, que quiere la libertad y que está dispuesto a conquistarla tomándola, no pidiéndola, a cambio de su vida y derramando su sangre en su servicio.

¿Qué se necesita para conseguir aguar la fiesta y arrollar la bacanal que se prepara? Lo declamamos el otro día: preparar desde hoy, desde este momento, toda la huesta en pie de guerra, sin hablar de gradaciones ni de diferencias, sino pensando sólo en apostarnos todos para realizar en aquel día solemne algo de trascendencia extraordinaria, y que sea el exordio de un porvenir aventurero para España.

El acto debe revestir los caracteres de legal y lícito, porque no es cosa de avisar al enemigo de la realización de propósitos que nos pusieran fuera de la ley.

Nosotros consideramos como lo más indicado, por la trascendencia del hecho, consagrar aquel día al comicio, y mientras anuncian los cañonazos oficiales la jura del nuevo rey, la Iglesia sus bendiciones y consagraciones, y el mundo oficial sus *rinde espinazos*, el pueblo español debe dar pruebas de su civismo, apartándose de esa fiesta para hacer el vacío, y no servir de comparsa, que llene las localidades para que se explote la razón del número, y abrir el comicio para manifestarse y señalar a propios y extraños lo que suma la monarquía a su lado y lo que representa la República.

Deben abrirse los comicios en todas las localidades de España, y votar, no un nombre de persona, sino una candidatura que signifique la patria y que simbolice las aspiraciones del pueblo, que pudiera ser ésta la fórmula general:

POR ESPAÑA, POR LA REPUBLICA; y los votos de cada localidad, sin intermedios, se remitirán a una junta ó comisión que funcionará para dar la mayor publicidad posible al resultado, conservando esas fuerzas para el empeño que vendrá enseguida.

Ni aspiramos a obtener privilegio de invención, ni consideramos que no pueda haber otra forma más oportuna y más apropiada para realizar el objeto que nos proponemos; lo que sí consideramos indispensable es hacer algo aquel día, y algo de verdadera importancia.

Vengan iniciativas, vengán pensamientos de mayor acierto, y seremos sus más ardientes defensores; pero hágase la protesta, que es lo que importa.

¿Ha pensado en esto el Directorio de Unión republicana? ¿La minoría del Congreso se ocupa de hacer algo el 17 de Mayo? Pues dígame! y dígame pronto para que no suceda lo de siempre, que el acontecimiento nos coja desprevenidos.

Ahora que hable quien deba, y que se manifiesten las iniciativas de todos.

Le abraza su amigo,

AURELIANO ALBERT.

Madrid 14, XII, 901.

Nota del día

LA RULETA OFICIAL

Preocupados con las sorpresas de un juego de azar, pasan los españoles los últimos días de estos años.

No es de extrañar.

Para sacudir las penas del «tanto por ciento» en este país de expoliadores, el rico, el menestral, el jornalero, fundan sus más risueñas ilusiones en la ruleta oficial: la *lotería del Estado*.

Reconocemos, sin ambages, que en este juego el Gobierno sabe aprovechar con buen tino dos sentimientos muy humanos.

El deseo unánime de mejorar la condición de una vida fatigosa y deleznable.

El inmoderado afán de esa mayoría que espera de la suerte lo que no quiere ó no puede obtener del trabajo.

En fuerza de estar siempre en jaque estas aspiraciones, nuestros hacendistas de poco peso tienen en la lotería una fuente de ingresos segura y saneada.

Ellos están libres de riesgo. Nada pierden; todo lo ganan.

El Gobierno da, ó, mejor dicho, devuelve, una tercera parte escasa de lo que recibe.

Y ocurre un fenómeno curioso, cual es que a medida que van siendo más grandes las sumas que embolsa la ruleta oficial, mayor es también la sugestión que se ejerce sobre los jugadores.

Sugestión contagiosa, dominadora, irrechazable, que se apodera lo mismo del aficionado, entusiasta defensor de la ruleta, que del moralista grave,regonero constante de sus fatales resultados.

Pero ¡oh manes de la fortuna aviesa! Esta vez cunde el pánico entre todos los soñadores, llevándolos a sus espíritus, alegres un momento, el gusano roedor de la duda y de la intranquilidad.

¡Adios, esperanzas!... ¡Se han falsificado los billetes! El sorteo encantador de Pascuas, la extracción de los gordos, los millones que atormentan la fantasía en este mes de Diciembre, frío y huracán, están en peligro.

A estas horas, ¡cuántos españoles, manoseando inquietos el pedazo de papel, exclamarán compungidos:

—¡Dios mío!... ¿Será falso?

A la genial inventiva de nuestro diestro pueblo, donde todo ya es falso (el billete de Banco, el oro de Urzáiz, el tupé de Sagasta, el vino de Almodóvar, la escuadra de Veragua, el tabaco de la Atrendataria y las cejillas del Monopolio), sólo faltaba dar gato por liebre en la lotería, po-

ner a la ruleta oficial en el lastimoso estado de esas casas anunciadoras de rifas que se alzan cou el santo y la limosna.

Y aquí de la adivinanza:

—¿Quién y cómo cobrará el gordo?

J. MARCIAL DORADO.

Murmuraciones

Desde Madrid no nos llegan telegramas que contengan novedad alguna.

Los periódicos que desde allá nos remiten, desde el momento que traspasan las montañas de Despeñaperros es porque vienen confeccionados a gusto del ordinario, y ninguno de ellos saca los pies del plato de la situación.

Llevamos una semana sin recibir *El País*, porque parece que este colega no ha querido entrar en la confabulación de ocultar el general descontento que se siente en todas partes, hecha excepción de la casa Real, en la que cada día hay mayor satisfacción y más dinero.

El frío—horrible en lo que se relaciona con Sevilla—ha helado las noticias importantes en la Corte de España, y nuestros periódicos de grande circulación y de agencias de crédito reconocido no nos dicen una palabra de novedad.

La labor periodística, cuando, como ahora, permanecemos aislados de las demás provincias, se nos hace del todo insostenible.

Sevilla es un charco de poca agua y no da ella de por sí materia para entretener la pública curiosidad.

Antes, cuando las sociedades obreras se rectorian en convulsiones, dedicábanse los reporteros a darles la debida importancia, y no pasaba día sin su correspondiente novedad.

Pero... como vino el estado de guerra con la rebaja y con las consiguientes prisiones, y los cabecillas han sido encarcelados, y ya no pueden dichos señores dispensarles a los gacétileros el honor de imponerles en sus combinaciones futuras, aquéllos han sido olvidados en las galeras de la Carcel nacional, sin otra esperanza que lo que por aquí llamamos justicia quiera de una vez condenarlos a fuego lento, ó declararlos criminales de por vía.

¿Y lo que cambian los tiempos!

Cuando las sociedades obreras estaban en gran predicamento, todo eran adulaciones para ellas.

¡Hoy!... Hoy, el periódico aristocrático de la plaza se burla de que las sociedades obreras de Madrid se hayan reunido para recabar del Gobierno que los obreros puedan ser elegidos para los municipios...

—¡No faltaba más—dice el periódico aludido—sino que los Charfolé y demás miembros societarios fueran también a los municipios!

¡Han visto ustedes qué picardía! Bueno que los *Pepiñillas* y demás indocumentados sociales formen corte entre los administradores de las rentas del pueblo; pero... ¡los obreros!

Yo le doy la razón al colega.

Los obreros, si han de atender a ganar el pan de cada día, no pueden ocuparse en manejar la hacienda pública... Para eso se necesita, en primer lugar, un título, no importa cómo haya sido conseguido; en segundo lugar, no tener ocupación en cosa alguna útil; y en tercer lugar, tener disposiciones para entenderse con los que quieran malversar los intereses públicos.

Y esas tracamundanas no están al alcance de todas las inteligencias.

Los personajes reales que, con escándalo atroz, tienen asombrada a Europa armando revolución, ya malpariendo las reinas, ya divirtiéndose ó dando espectáculos gratis tan solo por diversión... han cesado por ahora. ¡Por fin ha querido Dios darle vergüenza a los príncipes que andan sin educación!

¡Verán ustedes qué dos noticias más significativas é interesantes!

Las dos noticias son de Madrid, y parecen hechas para ponerlas una detrás de la otra. Es la primera:

«El personal de una de las casas de socorro ha tenido hoy que auxiliar a una infeliz familia, compuesta de diez individuos, todos hambrientos, y en tan lastimoso estado, que el Gobernador, enterado de la desgracia, envió un socorro en metálico a la infortunada familia.»

¿La habéis leído, eh?

Pues bien, ahora repasen la siguiente:

«La reina regente, de cuyo amor y subordinación al Soberano Pontífice romano tantas pruebas tenemos los españoles, ha entregado al nuncio apostólico Sr. Rinaldini las insignias de la gran cruz de Carlos III.

Constituye dicha condecoración una espléndida joya de brillantes, valorada en 20,000 duros.»

Es decir:

En un país católico por excelencia y potencia, como España; país en el que puede morir de hambre una familia compuesta de diez individuos... en ese país se le regalán al nuncio veinte mil duros, por el jefe del Estado, cuyo amor a su pueblo es tan grande como el jornal que cobra.

Y sigamos creyendo en Dios, que cuida hasta de los pajarillos del campo.

Dentro de poco se celebrará un Congreso Católico en Santiago de Compostela.

Para asistir a él, D. Virtuoso ha nombrado una comisión de señores que vayan preparando los trabajos que habrán de hacerse con el fin de que... asistan aquellas personas que lo tengan á bien.

Pablo López, el conocido director de compañías de zarzuela, ha presentado, en un juzgado de Cádiz, denuncia contra un D. Arturo por los delitos de rapto y estupro en la persona de una primera tiple.

Pablo López, al creerse bienamente que una primera tiple puede ser estuprada, ha querido, indudablemente, hacer reír á los espectadores. ¡Y lo habrá conseguido!

A falta de otras novedades que llamen más la atención, trasladaré aquí el siguiente hecho, ocurrido en La Unión, y que lo refiere un periódico de aquella localidad.

Se trata de un obrero, y...

«Su nombre es el de Francisco Valdés, marmolista de oficio, que en la actualidad trabaja en la construcción de un mausoleo en el Cementerio de la vecina ciudad.

Este obrero tiene ocupados con él á otros varios individuos, unos que llevaban participación en el número 9,929, favorecido con el premio mayor en esta ciudad, y otros que no jugaban.

Al llegar uno de éstos á comunicarle la noticia, dijo el Valdés á sus compañeros: «A vosotros también os ha tocado, porque yo quiero que disfrutéis de esta alegría. Llevo diez reales de participación en un décimo, y os cedo dos reales para que distribuyáis las ganancias entre los que no habéis querido participación.

La alegría que en sus compañeros se produjo fué inmensa, pues les regalaba mil y pico de pesetas.

El marmolista Valdés, con ese rasgo generoso que tanto le honra, ha llevado la alegría á varias familias, que han de bendecirle.»

—Sin embargo—dirá el aristocrático periódico conservador sevillano—los obreros no deben figurar en los municipios.

Porque en el momento que los obreros tengan derecho por la ley á manejar los intereses del procomún, entonces, ¿de qué iban á vivir los lacayos de casa grande y los protegidos de los caciques?...

CARRASQUILLA.

Banquete original

La manía de los banquetes que sintió por primera vez Baltasar, que perfeccionaron los griegos y llevaron romanos y cartagineses á sus más alto grado de esplendor, ha decaído algo en nuestros tiempos: sin duda porque se ha generalizado.

Baltasar, Hamílcar, Lúculo, el Porfirogeneta y otros cien glotones beneméritos, preparaban un banquete con igual cuidado que Jersin prepara ahora sus cultivos microbianos. Antes de ofrecer á sus comensales un banquete, escribían á todas las regiones conocidas, celebraban conferencias, ponían á contribución los vergeles de Italia, los bosques africanos y asiáticos, las selvas germánicas, los mares y los ríos, los estanques y las albuferas. Y allí eran de ver los prodigios que ofrecían á sus convidados. Bullaban en sus cráteras los vinos esprmosos, salpicaban los manjares raros especias que hoy no se conocen siquiera y los perritos con salsa de asafétida, los patos del Pamir, los filetes de aurochs germánico, los pies de rinoceronte, las piernas de

elefante, las lampreas alimentadas con carne humana los quesos de Etruria, la leche del Hymeto, los faisanes del Delavighiri satisfacían el paladar más exigente, el estómago más insaciable, la gula del más vicioso.

Hoy ya no ocurre nada de esto. Cuando en una mesa moderna se ha servido un sollo del Volga, una becada del Danubio, un cuarto de ciervo y una pata de oso gris y se ha bebido un par de botellas de Johannisberg y una de Champaña, parece que se haya pronunciado la última palabra de la glotonería. Ya no quedan estómagos capaces de sufrir seis veces consecutivas la operación de las ebúrneas espátulas; ya no hay quien sin dar un estallido, se atreva a vaciar de un trago una de esas cráteras gigantescas llena de Chippre ó de Mitileno.

En cambio, abundan más los banquetes que en la antigüedad, y sin duda porqueno daña lo que abunda, no aparecen jamás, para cortar la digestión de los comensales, las famosas y tremendas palabras que susto tan gordo produjeron a los invitados de Baltasar el Desdichado.

Los periódicos de las ciudades dan cuenta cada día de una docena de banquetes, sin duda para estimular el apetito de los que no pueden comer ni un mal mendrugo. Banquetean los aristócratas y los plutócratas, los artistas y los industriales; hasta alguna vez banquetean los poetas. ¿No es esto admirable? Pero la lista de los platos es de una vulgaridad desconsoladora. Todos comen de los mismos manjares y raciones iguales á corta diferencia.

Y esta es la causa que hace que nadie se interese por tales comidas, ni el glotón, ni el curioso, ni el artista.

Cuando por casualidad se celebra un banquete distinto de los usuales, hay que señalarlo á la atención del público. Y tal es el caso presente.

Comen los millonarios y los banqueros y los industriales y los artistas y las horizontales; ahora han comido «los fenómenos». Así, tal como suena.

Hace nueve días justos y cabales que en una de las salas de Delmónico, en New York, Asán-Alí, el gigante egipcio, invitó á un banquete á todos sus colegas en «feomunidad», con motivo de su vigésimo quinto aniversario.

Ocupó la presidencia el anfitrión, que tiene una estatura de dos metros veintidós centímetros y un desarrollo proporcionado. A su derecha sentóse el capitán Tynimite, que mide sesenta y ocho centímetros, y á su izquierda el matrimonio Merlán, que pesa, en junto, trescientos setenta kilogramos.

Junto á estos personajes había los cuatro «Hermanos Georgianos», negros como la mora y con la frente blanca; los dos «Esqueletos vivos» del Japón; el Hombre-Infierno, francés, cuyos ojos brillan como dos ascuas; el Hombre-Camello, chino de pura sangre, que bebe quinace litros... de agua cada dos horas.

El banquete se distinguió de los demás en que cada uno de los convidados comió lo que le plugo.

El capitán liliputiense Tynimite se contentó con dos picatostes, un pajarito estofado y un bizcocho; los cónyuges Merlán pidieron algo más, esto es, dos fuentes de raviolis al horno, y luego, sin duda para aguzarse los dientes, zamparonse cada uno media docena de gallinas asadas. El chino, por su parte, tragó cinco kilogramos de arroz con manteca y dos kilogramos de carne asada, y los Hermanos Georgianos una fritada de callos y dos docenas de huevos cada uno.

Por lo que toca al anfitrión, queriendo, sin duda, dar ejemplo á sus invitados, no se contentó con tan poco, y sucesivamente hizo pasar á su colosal estómago tres kilogramos de embutidos, treinta huevos crudos, ocho bifeaks, dos libras de merluza salada, cuatro pollos asados, seis latas de sardinas de Nantes, una fuente de ensalada, una libra de queso suizo, ocho naranjas, y para facilitar la digestión, una fuente de fruta seca.

Todo esto remojado con catorce botellas de vino de diversos países.

Al terminar la comida, fumó cinco cigarros habanos y conversó alegremente con sus convidados.

No dice el cronista lo que les ocurrió á los camareros, pero es de suponer que quedarían más cansados que los comensales.

MARCO POLO.

De actualidad

El Gobierno quiere que el proyecto y el servicio de Tesorerías se aprueben antes de las vacaciones.

También intentarán discutir las actas graves, especialmente las de Madrid.

Urzáiz se ha encargado de redactar proyectos especiales sobre alcoholes, azúcares y frutas. Mantiene el criterio contrario á los monopolios que atentan á la libertad de la industria.

Núñez de Arce ha experimentado ligera mejoría.

En Castellón agrávanse las huelgas. Otros oficios secundarán á los alpargateros. Hay más de 6,000 parados y se toman precauciones.

El Sultán llegó á Rabat, siendo objeto de recepción entusiasta. Las kábilas muéstranse sumisas y el Sultán está satisfecho de la travesta. Espera á los diplomáticos europeos.

Dicen de Pretoria que la columna mandada por el coronel Colembrander ha capturado en Sterkfontein al comandante boer Baderhorst y 14 oficiales.

En Cantón un incendio ha destruido 800 casas. Murieron quemadas gran número de personas.

En Barcelona declaráronse en huelga 8,000 metalurgistas. Grupos recorren las calles con objeto de coaccionar.

La benemérita disuélvelos. Las autoridades civiles y militares conferenciaron y castigarán con severidad las coacciones.

En la calle de Carders los grupos huelguistas pretendieron que cesaran en el trabajo los caldereros.

Intervino la policía. Los huelguistas amenazáronla con revólver y otros intentaron parar algunas fábricas.

En Hostafranchs fué apedreada la policía, resultando algunos contusos. El gobernador llamó á su despacho al libertario Bonafulla y también á los presidentes de las Sociedades de obreros que están en huelga.

Dicen de Barcelona que la huelga puede acarrear algunos disturbios á consecuencia de la desunión de los obreros.

Los huelguistas confían en que les secundarán otro.

Indicase para gobernador de Barcelona á don Justo Tomás Delgado.

Ha mejorado el ministro de la Gobernación.

En conferencia de Urzáiz con una comisión del Banco de España, convínose en la emisión de 125 millones de Obligaciones del Tesoro á 3 por 100 de interés.

Con 25 millones se quedará el Banco Hipotecario. Los restantes se cubrirán por suscripción pública, y el importe se invertirá en la recogida de pagarés.

Acebo ha presentado voto particular á los ingresos, calificando de ilusorios los plazos de los Astilleros del Nervión y venta de maderas de Arsenales, y considerando que hay un déficit de once millones.

Propone reforzar ingresos con impuestos sobre alcoholes, espectáculos públicos y derechos de acrecer.

Los azucareros nombraron una comisión ejecutiva encargada de mantener los derechos parlamentarios.

Los diputados y senadores vinícolas reuniéronse en el Senado, cambiando impresiones.

Dicen de Roma que el Papa reunió el Consistorio secreto, al que dirigió alocución, protestando contra ley del divorcio propuesta en la Cámara de Italia, é invitó á los obispos á combatirla.

El Ayuntamiento de Valencia ha acordado presentar dimisión por la negativa del Delegado á aprobar la subasta de consumos.

El alcalde y concejales, precedidos de maceros, visitaron al gobernador, que les ofreció su concurso. Témesese que haya conflicto.

La comisión de pago en oro dictaminó y consulará á Urzáiz sobre las modificaciones. El dictámen se firmará mañana. Suprime la escala gradual, sustituyéndola por paridad aritmética.

Incluye para el pago en oro á los coches de tranvías, tejidos de seda, muebles, vinos espumosos, licores y embarcaciones.

La comisión de presupuestos del Congreso aprobó el articulado, y también el crédito de dos millones para el Muni. Esto ha producido divergencia en el seno de la comisión.

Telegramas de Terranova hablan del éxito de las experiencias de telegrafía sin hilos á través del Atlántico.

Marconi recibió despachos transmitidos con su aparato desde Corneilles.

DE TEATROS

SAN FERNANDO

Es *Frou Frou* indiscutiblemente una de las obras que más han servido para cimentar la reputación artística de la Sra. Tubau. El conocido drama francés, tan *golpeado* en España por todas las eminencias artísticas extranjeras, da ancho campo á la actriz para que ésta ponga en juego la flexibilidad de su talento, pues *Frou Frou* pasa desde la nota cómica de los primeros actos, hasta la altamente trágica del último.

Anoche realizó la Sra. Tubau un trabajo verdaderamente notabilísimo, encarnando de modo admirable en el tipo que representaba. No es posible operar con más arte el cambio de carácter, que pasa desde la ligera frivolidad con que se presenta al público en el acto primero, hasta que, enferma de muerte, llega á la casa del esposo ofendido solicitando su perdón y el beso del hijo abandonado en el último acto. Aquella trágica escena en que *Frou Frou* muere ante el público, causó entre los espectadores honda impresión, y el aplauso á la Sra. Tubau resonó entusiasta, como premio á tan notabilísima labor.

¡Lástima que el público que anoche asistió al teatro San Fernando para ver la representación de *Frou Frou* fuese tan escaso!

Además de la Sra. Tubau, también merecieron aplausos en la interpretación del drama la señora Badillo y los señores Reig, Miralles y Prado.

DUQUE

En la segunda y cuarta secciones se presentaron anoche en este teatro las voladoras, que dieron á conocer al público un baile mímico-fantástico, etc., etc., que lleva el nombre de *El talismán de la reina de las sílfides*.

Las sílfides, como se ve, viven bajo las dulzuras del régimen monárquico, y tienen su reina, que es Mlle. Mari Kraus... Pero mejor será que el argumento del tal baile lo conozcan nuestros lectores por el prospecto de la función, en donde se lee todo lo que allí pasa, y es lo siguiente:

«Recostado sobre un peñasco aparece dormido el *Diablillo de los Bosques*; al poco rato de levantarse el telón se despierta, dando á entender con sus movimientos y ademanes que desea hacer algun maleficio. (?) En ese momento ve descender de los aires á la reina de las sílfides, (1) y reparando que trae sobre el pecho un talismán, determina robárselo (¡qué ocurrencia!) persiguiéndola en el aire.

Después de breve lucha, el diablillo consigue apoderarse del precioso talismán y lo oculta en lugar donde imagina que nadie lo podrá descubrir (¡qué diablo!).

La reina de las sílfides, llena de aficción, busca por todas partes el preciado amuleto, y no pudiendo hallarlo, llama en su ayuda á las sílfides. Todas unidas tratan de rescatar el talismán hasta que al fin lo consiguen. Termina el baile con gran apoteosis.»

En la gran apoteosis aparece un letrero que dice «¡Viva Sevilla!» y el cual es del mejor efecto, y dicho sea en honor de la verdad, muy del caso para el complicado argumento de baile.

En resumen: *El Talismán* es espectáculo agradable, y fué aplaudido por el público.

Las voladoras continuarán en el Duque hasta las próximas Pascuas, dando á conocer otros bailes mas ó menos fantásticos, y sin que falte en ellos su correspondiente apoteosis.

La muerte del ruiñeñor

(POEMA)

Los campos semejan estepas. Es el invierno que ha tendido su manto nevado por encima del verde de los prados. Los árboles extienden sus ramas deshojadas y húmedas por el espacio helado y tiemblan al beso del aire frío. El cielo está velado por nubes grises y los arroyuelos se han convertido en témpanos de hielo. La fuente ha enmudecido su murmullo y el hilito de su agua es una varita de cristal helado. Han cesado en sus cantos los pájaros y el campo se ha dormido en la soledad de su frío.

La Tristeza impera en aquellos lugares y el Silencio los gobierna. Ligeros copos de nieve descienden acompasadamente por el éter hasta llegar á los inmensos campos. Cruza el espacio con volar incierto un pobre pajarito errante, no sabe dónde dirige su vuelo; tiembla debajo de su plumaje húmedo; sus ojitos buscan un rincón donde dar á su aterido cuerpo abrigo; su pico castañetea de frío. Es un ruiñeñor. Dirige su vuelo á un viejo roble, se posa en una de sus ramas y percibe en su nudoso tronco un hueco; allí el ruiñeñor errante, entra en él, esconde bajo sus alas su cabeza helada buscando el calor de su cuerpo, pero... también está frío; se acurruca tiritando y pla lastimosamente...

La noche se acerca y el viento aumenta. Los campos se duermen en sus sábanas de viento y el ruiñeñor canta melancólicamente en su len-

guaje de pájaro:— «Adiós campos, adiós selvas, ya no os armonizaré con mis cantos, ya no veré la Primavera, ya no podré cantaros á la salida del sol, ni podré admirar vuestra verdura, ni aspirar el perfume de vuestras flores; no veré ya las pintadas mariposas cómo besan vuestras corolas, ni las abejas cómo liban vuestros cálices; no oiré el trinar de mis hermanos, ni el arrullo de las aguas límpidas del riachuelo, ni veré el sol que os cubre con su manto de oro secando las gotas de rocío que sobre vuestras hojas relucen á su luz, igual que perlas; ya no podré escuchar el susurro de vuestras ramas al hacerlas rozar la suave brisa matutina. Adiós, adiós, árboles de mi felicidad donde tuve mi nido de amores, donde llevé granos y pajas para sustentar mis tiernos pequeñuelos, que eran arrollados con ternura por su madre, mi amante compañera; adiós, adiós, ya vendrán otros á cantaros...»

Calló el pajarillo, y los copos, acompasados, caían bamboleándose por el espacio hasta llegar al suelo nevado. La noche oscura seguía silenciosa y el ruiñeñor piaba débilmente dentro del hueco que tenía el tronco de aquel roble, cuyas ramas azotadas por el viento frío temblaban: «Me muero, adiós», dijo el ruiñeñor, y escondiendo su pico que castañeteaba, debajo de las plumas húmedas de sus alas, cayó del hueco del árbol sobre la blanca sábana de los campos nevados que semejan estepas.

Había muerto.

S. SALVADOR COCA.

Noticias locales

EL INCENDIO DE ANOCHE

Se inició poco después de las doce en la fábrica de corchos, de D. Otto Wagner, establecida en la calle Matahacas.

El sereno de la demarcación notó que por la parte alta del edificio salía humo en gran cantidad y tocó inmediatamente el pito de alarma.

Al escuchar los pitos y voces de los serenos, D. Otto Wagner despertó sobresaltado y llamó á su esposa é hijos, logrando ponerse en salvo sin dificultad, pues el fuego no había invadido aún la parte baja del edificio ni interceptado el paso desde los dormitorios á la puerta de la calle.

En ésta se habían reunido ya algunos centenares de curiosos, que con su presencia entorpecían los trabajos de los serenos, aumentando el pánico, el desorden y la confusión propios de tales casos.

En tanto el incendio continuaba propagándose con notable rapidez á las demás partes del edificio que aún permanecían sin arder, acabando por invadirlo completamente.

Los operarios que velaban esta noche se ocupaban en sacar á la vía pública los fardos y sacas almacenadas en la finca, logrando salvar unas 150 de los primeros é igual número de las segundas, que fueron llevados á la inmediata plaza de San Román.

Habían transcurrido próximamente tres cuartos de hora cuando al lugar del suceso comenzaron á llegar los primeros auxilios.

Las mangas comenzaron en un principio á arrojar agua sobre la fachada principal, para que el fuego no se propagase á las casas colindantes.

Las casas que más amenazadas se vieron fueron las número 26 de la calle del Sol, domicilio de doña Elisa Viña Maldonado; la número 18 de la misma vía, en la que se halla establecida otra fábrica de corchos en pequeña escala, y la número 11 de la plaza de Ponce de León, en cuya finca se halla establecido el colegio de padres Escolapios.

Los muros de esta casa sirven de medianeros entre la misma fábrica incendiada.

Las llamas alcanzaban tan gran altura, que hubieron de prender en las cajas umbrales de las ventanas del colegio, en las habitaciones destinadas á cocinas.

A las cuatro de la madrugada el fuego había consumido casi todo el edificio.

Este, que medía un gran espacio de terreno, fué víctima completa de las llamas.

Poco á poco sus techumbres y muros fueron derrumbándose sucesivamente con formidable estrépito, formando todo ello un informe montón de maderas y escombros que apenas el ánimo.

Las máquinas y demás herramientas del oficio quedaron todas sepultadas.

No ha sido posible averiguar la causa origen del incendio.

Según todas las opiniones, y nos atenemos sólo á la del dueño y operarios, el fuego debió comenzar por la estufa.

Esta es una habitación á donde se llevan los tapones después de perfeccionados y de haber sufrido un ligero baño, á fin de que se sequen, quedando ya en condiciones de almacenarlos.

Para mantener la alta temperatura que requiere esta habitación, existen hornillos que calientan el ambiente, y se supone que algunas chispas de ellos prenderían en el material, ocasionando el voraz incendio que destruyó el edificio.

La estufa estaba instalada en la planta baja y cerca de la puerta de entrada.